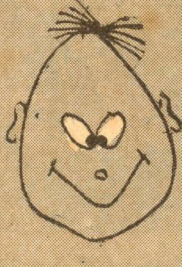


PALO DULCE



PAREDES Y BUITRE

Por PEPE CHACARILLA

Hay que ver cómo están las paredes de Lima. Gente existe que vomita cada vez que mira los muros de la ciudad empapelados y pintados con nombres propios, animales roedores, manchas asquerosas, etc. Y ahora, hasta las pistas han sido objeto del mismo tratamiento por los brochistas al servicio —bien remunerado— de las candidaturas. Y ya las náuseas son incontenibles.

Pero haciendo de tripas corazón, si uno se pone a mirar esos papeles y esas leyendas encuentra que el material pintoresco es fabuloso. Predomina el pintarrajeo de un señor Beraunde, que con unos riñones gigantescos anuncia que: "¡Lo hará!" ¿Qué hará? ¡Ah, eso no se sabe! El dice que: "¡Lo hará!". El pobre ignora que postula para legislador, no para miembro del Ejecutivo, y que hacer, en el parlamento, es cosa limitada a la decisión de la mayoría. El señor Beraunde (alguien me sopla al oído, en este instante, que su nombre es sólo Beraun, pero eso debe ser una infamia porque tratándose de promesas el beraundismo es "mimo cosa" que el belaundismo) está auspicado por un frente de barriadas, por un frente independiente reaccionario, por una compañía de aviación y por un gringo (!guarda abajo!) que se llama... ¡Ahora va la bomba!... que se llama Shelton, dueño de la compañía peruana de aviación y de otras compañías de aviación más, y sobre todo de unos dolarcillos bien jugosos que sirven para pagar la pintadera, la televisera, la cartelera, etc. del señor Beraunde, ese que aparece en las fotografías peinado a la gomina y con un bigotito de película mexicana. ¿Lo hará? ¡Claro que lo hará! ¡Defenderá como loco los intereses de Mr. Shelton, de Miami Beach.

Hay otro que se anuncia así: "Tu Diputado Tromelele"... Lenguaje del vespertino beltranista, como se ve. Y por ahí anda la cosa. Este señor es escudero de Beltrán y reúne dos afluentes de la convivencia reaccionaria. Es aproso y ha sido redactor de Baquíjano. Tromelele el hombre, tiene sus dos carrillos (no Smith), y con ambos mastica. De puro vivo no promete nada, sino que da su consigna tromelélica para ver si agarran los desprevenidos y lo ponen, como representante de Haya y del propietario de "Ultima Hora", en una curul. Pero va muerto. A nadie se le va a ocurrir hacerse representar por este pro-imperialista de doble vertiente. Por más que deje las paredes inundadas.

Otro del lote es Lorres Tara. Hasta en la sopa lo encuentra uno. Fue hace unos meses Secretario General de una de las 325 uniones revolucionarias, y había que ver como despotricaba ante cierto micrófono contra todo el mundo. Su vociferación rompía los tubos de los receptores, en una imitación casi perfecta de los desgañitados sirvientes de Cavero Playa Propia. Lorres Tara es "trabajador manual e intelectual", aunque Ud. no lo crea, y ha ido de una tienda política a otra buscando la ubicación, cualquiera que ella fuese. Total, se ubicó consigo mismo, y ahí está metiéndole letras a las casas hasta la desesperación.

No faltan señoras, la mayoría de las cuales que ya dobló la esquina de Bejarano, que abusan de la propaganda mural. Todas ellas exhiben su vera efigie, no siempre digna de las páginas de belleza de la prensa local, pero cada una, eso sí, con su buen molibdeno en la cartera para mandar hacer volantes en ediciones realmente astronómicas (no tanto por la cantidad sino por las pretensiones). Y en el gran carnaval, estas damas ponen una delicada nota de 80 kilos para arriba. Consúltense, para verificarlo, sus afiches doble ancho.

Beraunde, el escudero de Beltrán, Lorres Tara y los que los imitan en la lucha por la pared sucia propia cuentan con mosca, pero no con votantes. ¿Por qué no hacen una manifestación? ¿Por qué no convocan a sus simpatizantes? ¿Por qué no se enfrentan cara a cara a la ciudadanía? Ese es el misterio. Ellos prefieren la polémica de leyendas a brocha gorda que transcurre silenciosa aunque produce, en muchos casos, esas bescas que preceden al famoso buitre gástrico.